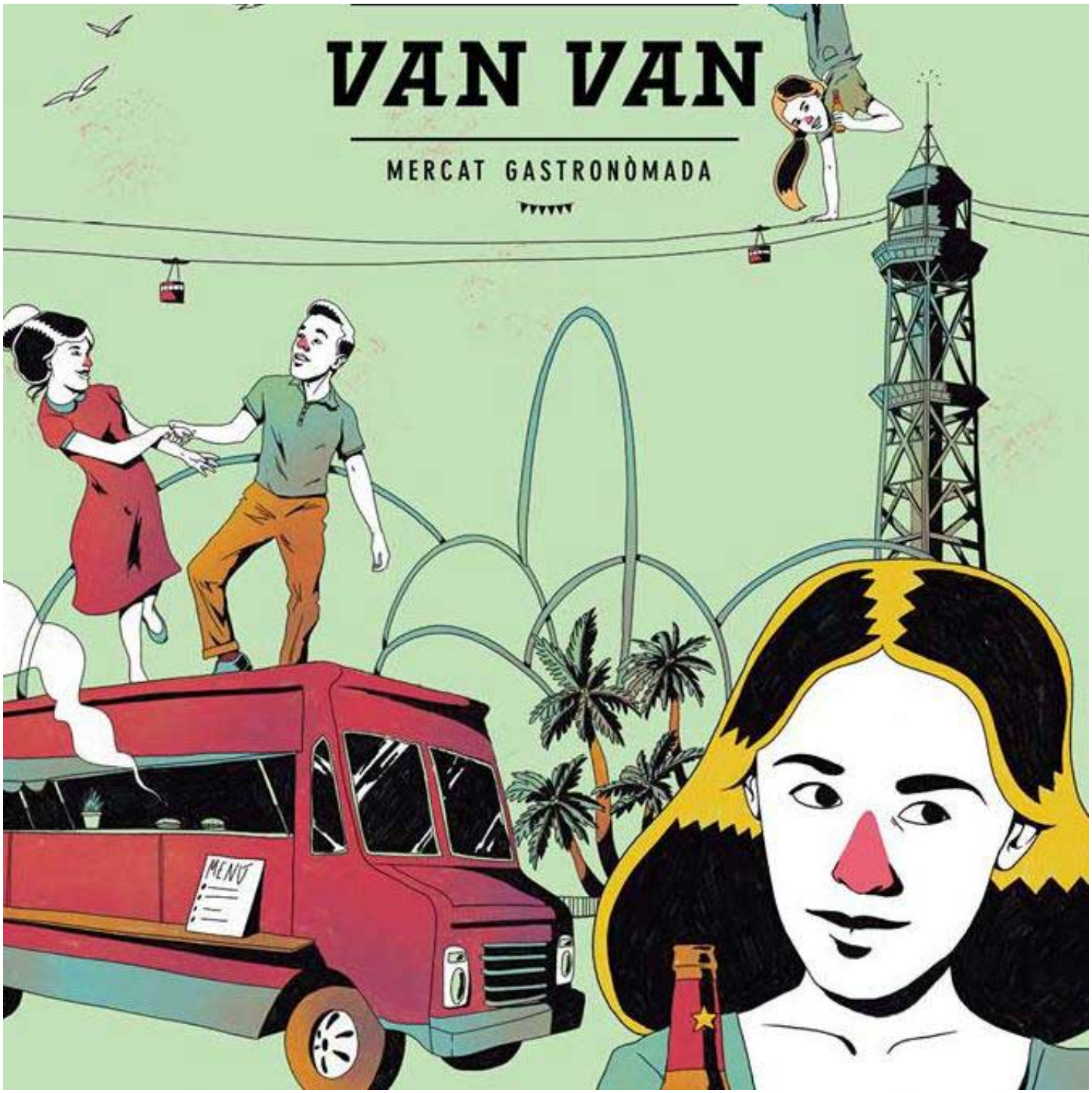
Alexis Bukowski



LINDA

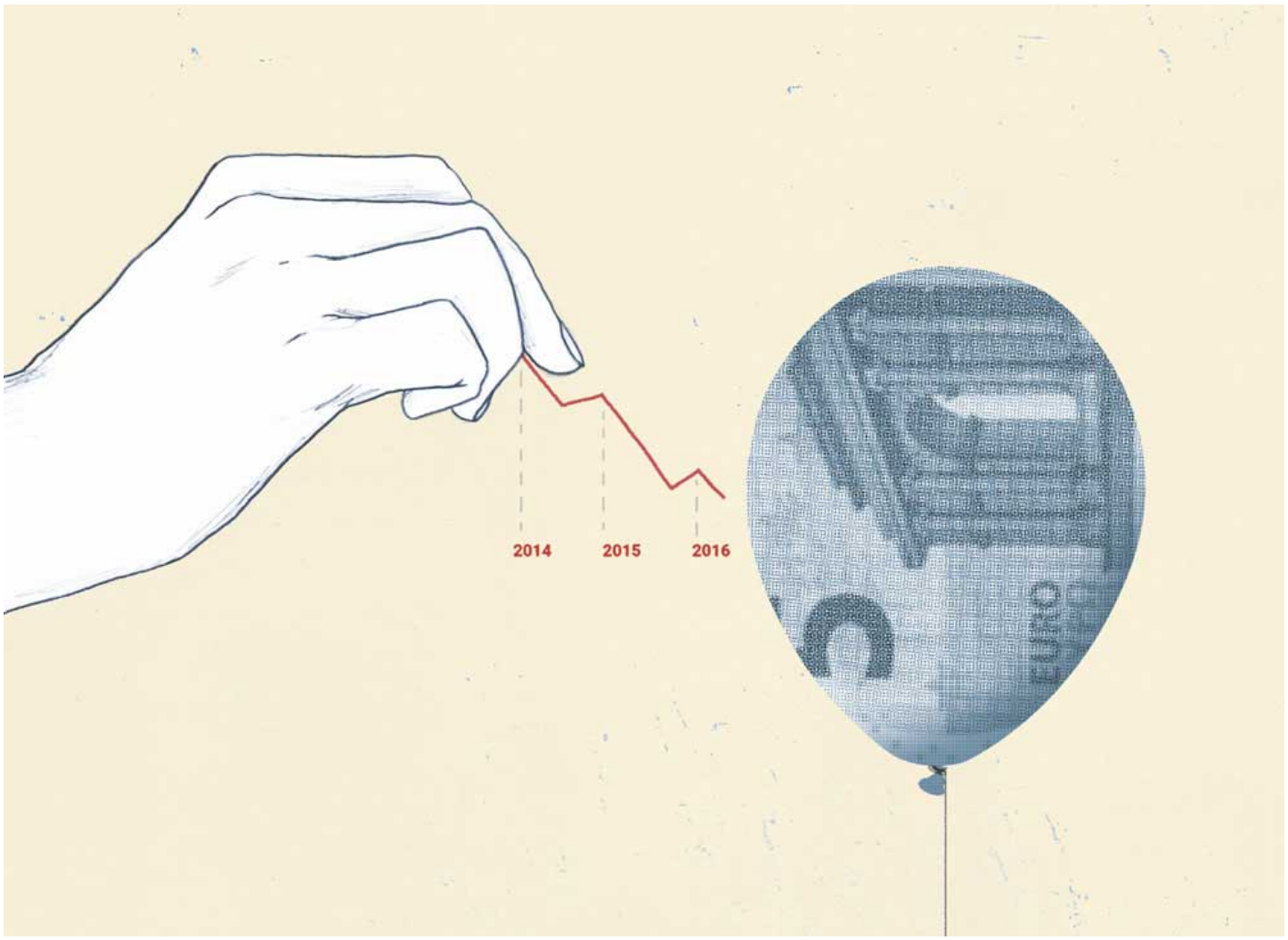



VAN VAN
MERCAT GASTRONÒMADA
MENÚ

Alexis Bukowski



Alexis Bukowski



www.inkyillustration.com · info@inkyillustration.com

Alexis Bukowski









Alexis Bukowski



Alexis Bukowski

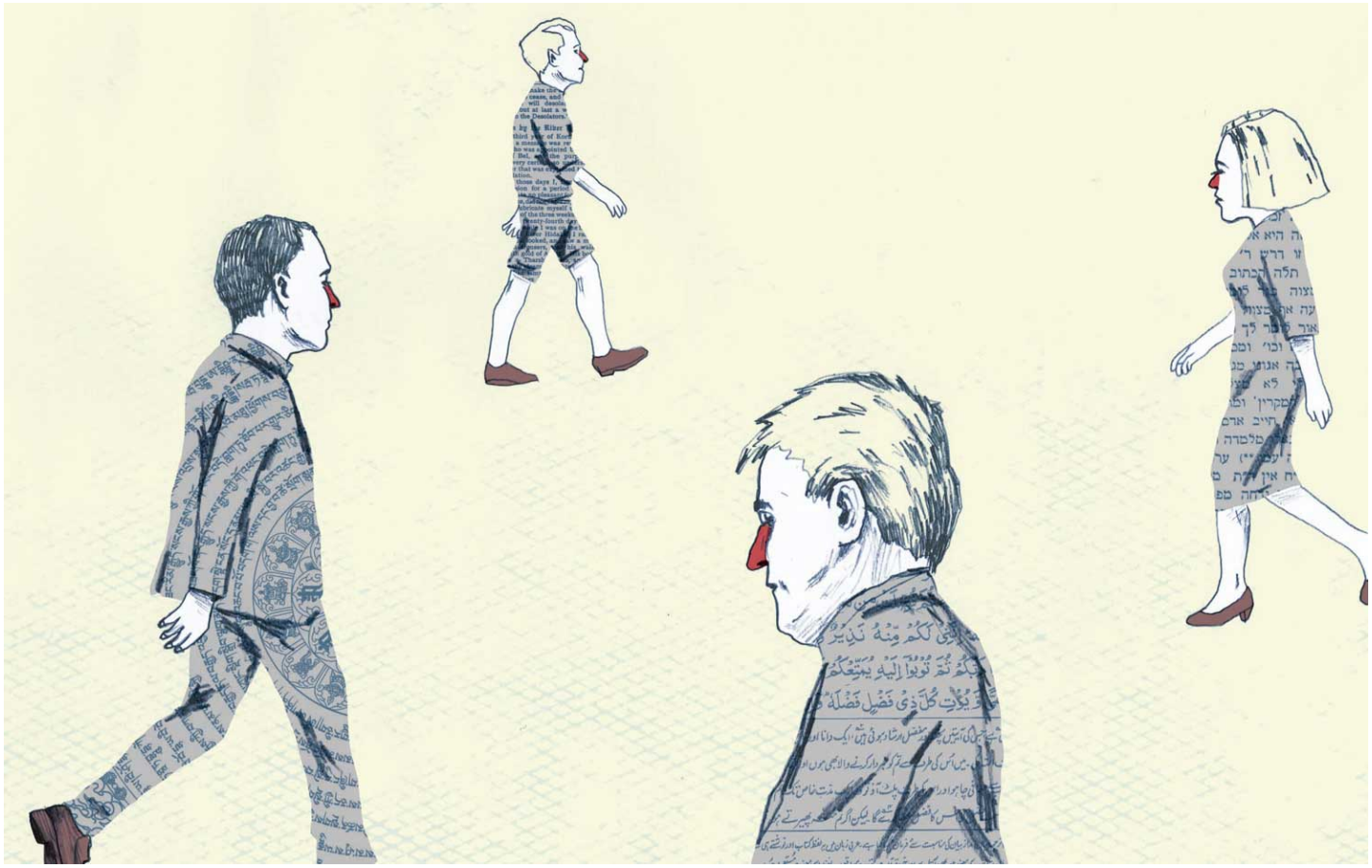




Fig. 2.







Fig 10.



Fig 13.



Fig. 5.



Fig 11.


Carlos Bria
POLAROID


ARTEUPARTE.
STUDIO | STORE | GALLERY | MAGAZINE
Nº 27
WHITE. I AM TRYING TO GO STRAIGHT TO THE POINT, AGAIN, I STILL DON'T KNOW WHERE I AM GOING EXACTLY WITH THESE LINES. I'LL KEEP WRITING TO SEE WHAT'S BEHIND ALL THESE THOUGHTS. BACK TO THE MAIN POINT, IT SEEMS MY BRAIN SAYS "WHITE" THE COLOR I FEEL COMFORTABLE WITH. WHITE IS NEW, IS CLEAN, IS EARLY... BUT WHITE WALLS GET DIRTY, WHITE CLOTHES GET GREY OR YELLOWED WITH TIME. THIS IS ALL ABOUT TIME. WHITE PROVES IT. THIS IS WHY I LOVE IT.
MY BRAIN MIGHT BE WHITE SO DO I. I DIDN'T ASKED YOU TO READ THESE LINES. IF I DID IGNORE THIS LINE PLEASE.
I AM AMAZED OF HOW A SIMPLE COLOR CAN BE SO INSPIRING AND MEANINGFUL. WHITE INVITES US TO BE, TO WRITE OR TO DRAW A SHADOW. WHITE DOESN'T ASK, WHITE COMES. WHITE IS YOUR SMILE WHITE IS SMART. WAIT, I THINK GOT IT. I THINK THIS IS WHY I FEEL COMFORTABLE WITH IT.
SNOW IS WHITE. COTTON IS WHITE. MOON AND SUN ARE WHITE SUGAR AND SALT ARE WHITE. CIGARRETTES, CROSSING PATH LINES AND WEDDING DRESSES ARE WHITE. CLOUDS ARE SO. NOISE ALSO CAN BE WHITE. DEAR, WHITE MAKES US SHINE.



Alexis Bukowski





La nueva era china del balón (y la inquietud europea)

Texto de Pippo Russo / @Pippoevai
Ilustraciones de Alexis Bukowski

Olvidad a los oligarcas rusos y a los jeques árabes. Las ingentes inversiones chinas en el fútbol tienen un objetivo distinto: llevarse de Europa, rumbo a Oriente, el eje central del balompié mundial.

El aspecto más destacable de la actitud que ha adoptado la opinión pública del fútbol de la Europa occidental ante el asalto chino es la incertidumbre que no le deja elegir si lo que está ocurriendo es bueno o malo. Vemos el surgimiento de una nueva élite económico-financiera y sentimos el peligro y el instinto de autodefensa, porque esa élite viene para poner sus manos en nuestro deporte favorito. Pero, a su vez, bendecimos la avalancha de dinero, sin la que el fútbol no podría alcanzar el nivel que deseamos. Y no pudiendo separar el dinero de quien lo posee, nos quedamos entre dos aguas. ¿Hay que amarlos u odiarlos, a los chinos? ¿Nos interesa contenerlos, o más bien deberíamos abrir los brazos y las puertas de nuestra casa para que nos traigan la riqueza que nutra nuestras elevadas exigencias de espectáculo? Mientras nos estancamos en el dilema, la expansión china avanza sin preocuparle lo que se opina de ello en esta parte del mundo. Un río de dinero fluye hacia Europa, después de haberlo hecho ya por América del Sur y, antes, por África. En el caso europeo, pues, la expansión futbolística china forma parte de una estrategia más amplia. Pero con una diferencia fundamental, que marca las peculiaridades de esta nueva oleada.

En el caso africano, la expansión china en el fútbol se produjo en los años 2000 como fenómeno secundario en el marco del asentamiento del poder económico. La economía china adquirió vastos yacimientos de recursos minerales y naturales, así como el negocio de las energías renovables, mientras que los clubes chinos reclutaron a futbolistas ghaneses, marfileños y nigerianos. Fueron ellos los primeros pioneros llegados a China para aportar habilidades y talento probados en torneos más competitivos. A aquella quinta pertenece el delantero ghanés Kwame Ayew, un trotamundos del balón -que también jugó en Italia, en el Lecce- que pasó tres años en China antes de cerrar su carrera en 2007, en el Vitoria de Setúbal portugués. Entrevistado para la *BBC* en 2012, cuando aún estaba por empezar el asalto chino al fútbol europeo, Ayew hablaba con franqueza: **"Guste o no, China es un poder emergente en términos económicos. ¿Acaso no lo puede ser en el fútbol? Esa es la razón por la que un gran número de jugadores se están marchando al fútbol chino"**.

Más tarde, en la primera mitad de la década de 2010, llegó el asalto al fútbol sudamericano, como epifenómeno de la creciente influencia de China en el subcontinente. América del Sur ha proporcionado a China grandes cantidades de materias


VARRY BRAVA
SAFARI EMOCIONAL


MENU
Estrella
Damm

Thank you for viewing